

Cooperativas, mutuales y políticas de desarrollo local: una aproximación al tejido asociativo de la provincia de Santa Fe, Argentina

Cooperatives, mutuals and local development policies: an approach to the associative fabric of the province of Santa Fe, Argentina

Cooperativas, mútuas e políticas de desenvolvimento local: uma aproximação ao tecido associativo da província de Santa Fe, Argentina

Gabriel Fernando Carini¹
Román Frutero Llull²
Laura Riberi³

Recibido: 10 de enero de 2022

Aprobado: 6 julio de 2022

Publicado: 6 septiembre de 2022

Cómo citar este artículo:

Carini, G.F., Frutero Llull, R. y Riberi, L. (2022). Cooperativas, mutuales y políticas de desarrollo local: una aproximación al tejido asociativo de la provincia de Santa Fe, Argentina. *Cooperativismo & Desarrollo*, 30(124), 1-19. doi: <https://doi.org/10.16925/2382-4220.2022.03.04>

Artículo de investigación. <https://doi.org/10.16925/2382-4220.2022.03.04>

¹ Doctor en Historia. Profesor Adjunto de la Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Río Cuarto. Investigador del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina.

Correo electrónico: gcarini@hum.unrc.edu.ar

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6932-1054>

² Especialización en Costos y Gestión Empresarial. Director Instituto Cooperativo de Enseñanza Superior, Sunchales, Santa Fe.

Correo electrónico: roman.frutero@ices.edu.ar

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5250-242X>

³ Profesor en Psicología y Ciencias de la Educación. Secretaria Académica del Instituto Cooperativo de Enseñanza Superior, Sunchales, Santa Fe.

Correo electrónico: laura.riberi@ices.edu.ar

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6689-8990>



Resumen

El presente artículo tiene por objetivo describir los primeros resultados del relevamiento de cooperativas y mutuales de la provincia de Santa Fe, Argentina realizados en el marco del Observatorio del Ecosistema Asociativo de dicho territorio. En ese sentido, no solo se busca narrar la experiencia sobre la estructuración de este organismo y precisar los aspectos metodológicos implicados para poder monitorear el fenómeno asociativo, sino que, fundamentalmente, se procura brindar una síntesis de los principales rasgos que asume la dinámica de las cooperativas y mutuales, en particular, su distribución en el territorio, la diversidad de objetos sociales y algunas continuidades y rupturas en su devenir histórico.

Palabras clave: tejido cooperativista, mutualismo; Desarrollo Local, Desarrollo Regional; Dinámicas asociativas

Descriptor:

B55 Economía social

J54 Cooperativas de productores

P13 Empresas Cooperativas

Abstract

This article aims to describe the first results of the survey of cooperatives and mutuals in the province of Santa Fe, Argentina, carried out within the framework of the Associative Ecosystem Observatory of said territory. In this sense, not only does it seek to narrate the experience of structuring this organization and specify the methodological aspects involved to monitor the associative phenomenon, but it also seeks to provide a synthesis of the main features assumed by the dynamics of the cooperatives and mutuals, in particular, their distribution in the territory, the diversity of social objects and some continuities and ruptures in their historical evolution.

Keywords: cooperative fabric, mutualism; Local Development, Regional Development; Associative dynamics

Resumo

O objetivo deste artigo é descrever os primeiros resultados da pesquisa de cooperativas e mútuas na província de Santa Fé, Argentina, realizada no âmbito do Observatório do Ecosistema Associativo do referido território. Neste sentido, procura não só narrar a experiência sobre a estruturação desta organização e especificar os aspectos metodológicos envolvidos no acompanhamento do fenômeno associativo, mas, fundamentalmente, procura fazer uma síntese das principais características assumidas pela dinâmica das associações, cooperativas e mutualidades, em particular, a sua distribuição no território, a diversidade de objectos sociais e algumas continuidades e rupturas na sua evolução histórica.

Palavras chave: tecido cooperativo, mutualismo; Desenvolvimento Local, Desenvolvimento Regional; Dinâmica associativa

Introducción

Las cooperativas y mutuales constituyen actores fundamentales para el desarrollo socioeconómico de los territorios. La actividad que desplegaron impactó históricamente generando múltiples encadenamientos que se tradujeron en mejoras concretas en las condiciones materiales de vida de las localidades donde estaban radicadas. Asimismo, estas organizaciones cumplieron un papel fundamental en la configuración de subjetividades de sus asociados siendo espacios desde los cuales no solo se resolvían cuestiones ligadas a la reproducción económica, sino que también se proponían formas de comprensión de la sociedad. En la provincia de Santa Fe, como en otras partes de Argentina, la trayectoria histórica de las mutuales y cooperativas se encuentra estrechamente ligada, en una fase inicial, a los procesos migratorios de ultramar de la segunda mitad del siglo XIX. Muchas de estas organizaciones fueron impulsadas por inmigrantes europeos y constituyeron modalidades a partir de las cuales se procuró generar redes de solidaridad entre las personas provenientes de las mismas regiones o países para poder no solo conservar su identidad cultural, sino también satisfacer necesidades y defender sus intereses en la tierra en que habían elegido vivir. Posteriormente, los trabajadores agrupados por ramas productivas impulsarían estas formas asociativas para asegurarse el acceso a ciertos bienes y servicios.

En paralelo, estos colectivos dieron forma a las cooperativas. Fueron, en principio, las agropecuarias las que adquirieron un gran desarrollo ofreciéndoles a sus asociados una alternativa de acceso al crédito para financiar el ciclo productivo y asumir colectivamente la comercialización, sustituyendo a la red de bolicheros y acopiadores. En la práctica, estas entidades actuaban como espacios de sociabilidad, es decir, que excedieron ampliamente los fines para los cuales habían sido creadas y fomentaron diversas prácticas y consumos culturales como, por ejemplo, el sostenimiento de bibliotecas, la organización de conferencias, la promoción de actividades teatrales y otras similares (Luna y Cecconi, 2002). Así, adquirieron una significativa centralidad en la vida económica y social de las localidades santafesinas que sostienen en la actualidad.

Como resultado de ese derrotero, terminó por conformarse un heterogéneo universo de mutuales y cooperativas que si bien compartían rasgos vinculados al espíritu asociativo poseían características específicas vinculadas no solo a las necesidades que atendían, sino también a las particularidades de los territorios en las que se encontraban emplazadas. De manera paulatina, estas organizaciones se fueron articulando e integrándose entre sí a partir de redes y de organizaciones de segundo

o tercer grado, en algunos casos para mejorar la eficiencia de funcionamiento y en otros para poder gestionar con más fuerza ante el Estado (Luna y Cecconi, 2002).

En ese sentido, la intensidad de las relaciones entre estas organizaciones y las diferentes dimensiones de la vida social permiten afirmar que en la provincia de Santa Fe las cooperativas y mutuales ocupan un lugar central para su desarrollo social y productivo. Un claro indicador de esta cuestión se puede observar en la cantidad de cooperativas vigentes en el territorio para el 2020, que ascienden a 1152. Esta cifra representa un 10% del total de cooperativas existentes en todo el territorio de Argentina. Si se considera la cantidad de asociados son las cooperativas santafesinas las que encabezan, dado que congregan a más de seis millones de personas, lo que implica un 18,5% del total de personas asociadas a cooperativas en todo el país. Una situación similar acontece con las mutuales. Santa Fe cuenta con 704 mutuales activas en 2020 de las 3616 existentes en Argentina, que contienen a casi cuatro millones de asociados sobre los más de diez millones en todo el territorio argentino. En términos relativos, Santa Fe reúne el 19,7% de las mutuales de todo el país con un 37% del total de asociados (INAES, 2020).

Estos indicadores no solo expresan la relevancia que reviste el fenómeno asociativo en ese territorio sino también la necesidad de interrogarse sobre sus principales rasgos, sus dinámicas y sus posibilidades. En ese sentido, el objetivo del presente artículo consiste en describir algunos de las dimensiones señaladas a partir de la experiencia del Observatorio del Ecosistema Asociativo de la Provincia de Santa Fe (OEASF). Esta iniciativa surge de la acción conjunta de la Dirección de Economía Social, Agricultura Familiar y Emprendedorismo del Ministerio de Producción, Ciencia y Tecnología de la Provincia de Santa Fe y del Instituto Cooperativo de Enseñanza Superior (ICES) dependiente de la Fundación Grupo SanCor Seguros. La creación del OEASF, con asiento en la sede del ICES en la ciudad de Sunchales, uno de los núcleos de desarrollo del cooperativismo en Argentina, tiene por finalidad generar un espacio colaborativo que contribuya a la sistematización, visibilidad, promoción y fortalecimiento del cooperativismo, el mutualismo y las diversas acciones de las organizaciones de la economía social en el territorio santafesino.

Sobre esa base, nuestra exposición se organiza en dos apartados. En el primero, se realizan algunas consideraciones tanto sobre las particularidades de las cooperativas y mutuales como objeto de análisis como a las estrategias de construcción y procesamiento de la información que estas entidades generan y que constituyen un insumo no solo para la reflexión social, sino para el diseño de políticas públicas. En el segundo, procuramos brindar algunas precisiones sobre las características de la metodología empleada para realizar el relevamiento de las dinámicas de las cooperativas

y mutuales de la provincia de Santa Fe del OEASF. Finalmente, en el tercero, avanzamos en la descripción de algunos de los resultados de la muestra, en particular, nos interesa mostrar tres aspectos: la distribución espacial que asume el fenómeno asociativo en el territorio de la provincia de Santa Fe, la diversidad de objetos sociales presentes y las continuidades y rupturas que se observan en su composición. Cerramos con una síntesis de las que consideramos las principales características del tejido asociativo del territorio de la provincia de Santa Fe.

Cooperativas y mutuales, un interés transversal

El reconocimiento de la importancia de cooperativas y mutuales se tradujo en un creciente interés dentro de las diferentes disciplinas que componen las ciencias sociales. Así, desde diversas matrices conceptuales las y los investigadores han elaborado una serie de definiciones conceptuales que orientaron y delimitaron el campo de observación sobre las dinámicas del pasado y el presente, tanto de las cooperativas y mutuales como de otras iniciativas asociativas comprendidas dentro de la economía social. Cabe destacar que esta actividad, en los últimos años, ha nutrido un conjunto de iniciativas que se plasmó en la construcción de canales académicos de discusión sobre estos fenómenos asociativos y que redundó, por ejemplo, en la creación de redes profesionales, congresos y revistas especializadas que constituyen un insumo fundamental para el diseño de estrategias de intervención y de políticas públicas.

En ese marco, en los últimos años cobró cierto impulso en Argentina la creación de observatorios que –preocupados por diversas problemáticas socioeconómicas– han procurado monitorear procesos, ofrecer información certera y proponer diagnósticos. Sobresalen aquellos que se han abocado, por ejemplo, a observar fenómenos vinculados a los medios de comunicación, la conflictividad laboral, las condiciones materiales de vida de la población, dimensiones vinculadas al género o a los Derechos Humanos. En general estas estructuras surgieron a partir de la iniciativa de equipos de investigación de las universidades nacionales, aunque también se registraron experiencias impulsadas por actores involucrados directamente en las temáticas sobre las cuales se pretendía intervenir. La creación de estos espacios promueve un trabajo colaborativo entre académicos y actores sectoriales y tiene múltiples intencionalidades. Los observatorios no solo se construyeron para medir, cuantificar o generar indicadores sobre ciertos fenómenos o procesos sociales, sino también para habilitar espacios de reflexión, debate y diseño de políticas públicas. Por lo tanto, asumen diferentes formas organizativas que responden tanto a los distintos objetivos que cada estructura se propone como a las matrices conceptuales y a los postulados metodológicos que sostienen las estrategias de relevamiento de datos.

En ese sentido, se pueden identificar tres tipos de observatorios: algunos que asumen funciones de centros de documentación, reuniendo bibliografía, textos legales y otros documentos específicos relativos a una temática específica. Así, su misión se basa en almacenar y clasificar información y documentación; otros se erigen como centros de análisis de datos, cuya finalidad es recoger, procesar y proporcionar información para comprender de forma más acabada la temática en cuestión mediante estudios con la participación de expertos y, finalmente, están los que se constituyen como espacios de información, intercambio y colaboración, incorporando a las funciones anteriores la de promover la reflexión y el intercambio del conocimiento en red (Angulo Marcial, 2009). De esa forma, y retomando la definición propuesta por Barrios et al. (2006), entendemos que un observatorio constituye un sistema de información que, sobre la base de un grupo identitario, permite inferir datos agregados de manera de evaluar resultados. En definitiva, un espacio para la formulación de reflexiones acerca de la evolución de lo cuantificable que se constituye en una plataforma de conocimiento y difusión y, en consecuencia, una fuente privilegiada y confiable de información al servicio de los actores involucrados.

En relación con las organizaciones del campo de la economía social y solidaria se observa en los últimos años una proliferación de estructuras que bajo la forma de observatorios se encuentran abocadas a monitorear dimensiones vinculadas a diversas experiencias en Argentina. Entre los más destacados podemos mencionar el Observatorio del Sur de la Economía Social y Solidaria, creado como una unidad académica dependiente del Departamento de Economía y Administración de la Universidad Nacional de Quilmes; el Observatorio de Políticas Públicas de la Economía Popular, Social y Solidaria (OPPEPSS), que se enmarca en la Red Universitaria de Economía Social y Solidaria (RUESS) radicado en la Universidad Nacional de General Sarmiento con la colaboración de equipos de investigación de la Universidad Nacional de Rosario y el Observatorio de la Economía Popular Social y Solidaria (OEPSS), también incorporado a la RUESS y dirigido por proyectos de investigación radicados en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Estos espacios presentan intencionalidades similares y se caracterizan por fomentar la articulación entre investigación, formación académica y extensión; predominando el primer aspecto sobre los restantes.

Teniendo en cuenta las anteriores precisiones y antecedentes, el Observatorio del Ecosistema Asociativo de la Provincia de Santa Fe (OEASF) permitirá acceder de manera confiable y oportuna a la información y al conocimiento disponible relativo a diferentes dimensiones de las prácticas asociativas de las cooperativas y mutuales del territorio santafesina. La iniciativa involucra el trabajo mancomunado de agentes

del campo de la educación cooperativa –como el ICES– y de la Dirección de Economía Social, Agricultura Familiar y Emprendedorismo del Gobierno de la Provincia de Santa Fe y se propone avanzar en las siguientes áreas de trabajo:

- Recopilación de indicadores socioeconómicos sobre cooperativas y mutuales de la Provincia de Santa Fe y elaboración de bases de datos con actualización periódica;
- Elaboración de metodologías para codificar, clasificar y categorizar datos sobre problemáticas asociadas a prácticas internas de cooperativas y mutuales;
- Análisis de tendencias, elaboración de informes y publicación de resultados sobre la dinámica asociativa de las entidades cooperativas y mutualistas de Santa Fe;
- Articulación de investigadores, organizaciones cooperativas y mutuales y agentes estatales en redes de colaboración tendientes a consolidar los procesos asociativos vinculados al desarrollo local;
- Promoción de diseño y ejecución de proyectos de investigación vinculados al mundo cooperativista y mutualista santafesino;
- Estructuración de actividades de capacitación dirigidas tanto a agentes cooperativistas y mutualistas como a profesionales interesados en el desarrollo de dicho campo.

Necesariamente, esta estructura requiere de la constitución de un espacio eminentemente interdisciplinar que pueda no solo ofrecer estrategias para el relevamiento y procesamiento de datos, sino también desarrollar información significativa para la toma de decisiones tanto de los y las asociadas de las cooperativas y mutuales como de las agencias estatales orientadas a resolver las distintas problemáticas del sector. Así, el OEASF se encuentra integrado por profesionales del campo de las ciencias económicas, sociólogos, pedagogos y técnicos informáticos que cuentan con una dilatada trayectoria en la investigación y enseñanza de carreras orientadas a la formación de recursos humanos especializados en gestión de entidades cooperativas. Asimismo, estos profesionales participan activamente de cooperativas y mutuales como asesores y asociados, lo que hace que refuerza las capacidades para construir herramientas que permitan recoger toda aquella información sobre procesos innovadores internos y externos, relevantes para el funcionamiento de cooperativas y mutuales. En definitiva, este espacio se destina a la investigación, estudio y análisis del comportamiento presente y futuro de los procesos sociales y económicos vinculados

a las cooperativas y mutuales santafesinas promoviendo un conocimiento de las tendencias de su desempeño, por lo que se espera que los resultados del OEASF aporten una importante fuente de información para la toma de decisiones de los actores.

Dimensiones metodológicas del primer relevamiento de cooperativas y mutuales de la provincia de Santa Fe

La construcción del primer relevamiento de cooperativas y mutuales de la provincia de Santa Fe requirió realizar precisiones sobre qué observar en relación con las dinámicas asociativas y cómo hacerlo, es decir, mediante qué instrumentos y bajo qué premisas teórico-prácticas. Asimismo, esta experiencia procuró no solo generar conocimiento sobre variables, sino también sistematizar un conjunto de indicadores que fueron relevados por diversos organismos nacionales y provinciales y que sirven para contrastar, validar y ponderar la información recabada. En ese sentido, esta instancia también fue de utilidad para conocer en profundidad con qué fuentes de información se dispone y cuáles deberían crearse.

En primer lugar, se procedió al diseño del instrumento para relevar la información que estuvo a cargo de los integrantes del equipo de investigación del ICES. Se optó por uno de tipo electrónico de autocompletado a los fines de facilitar no solo la carga, sino la puesta a disposición y el posterior procesamiento. Antes de realizar la consulta a los representantes de las cooperativas y mutuales el instrumento fue sometido a la consideración de diferentes actores, a los fines de que aportaran pareceres sobre las dimensiones que deberían considerarse. Así, se procedió a realizar reuniones con referentes del movimiento cooperativista como aquellos vinculados a la Confederación Alemana de Cooperativas (DGRV). Sobre esa base, los equipos técnicos de la Dirección de Economía Social, Agricultura Familiar y Emprendedorismo realizaron los ajustes definitivos para el relevamiento de datos.

En segundo lugar, previo a iniciar el relevamiento, se dio lugar a una serie de reuniones con representantes de las diferentes federaciones de cooperativas y mutuales a los fines de clarificar tanto las variables e indicadores como los objetivos del relevamiento y cómo las posibles conclusiones pueden contribuir a mejorar algunas de las prácticas de la gestión de las cooperativas y mutuales o bien, generar políticas públicas específicas para atender ciertas problemáticas.

Sobre esa base, se procedió al ajuste definitivo del instrumento de relevamiento y los meses de septiembre, octubre y noviembre de 2020 se determinaron como el plazo para que representantes de cooperativas y mutuales lo completaran. El relevamiento se socializó por medio de los emails institucionales a la totalidad de

cooperativas y mutuales registradas en todo el territorio de la provincia de Santa Fe y se procuró garantizar –con un criterio teórico intencional– la participación de los distintos subsectores, es decir, de los diferentes objetos sociales y de lo que se consideró como de distintos volúmenes de operaciones y áreas de influencia. La muestra final quedó constituida por 490 respuestas de representantes de cooperativas y 490 respuestas de representantes de mutuales.

La matriz construida consideró tres aspectos. El primero hace referencia a los datos institucionales de cada cooperativa y mutual de la provincia (nombre, domicilio legal, información de contacto, entre otros) y también a otros indicadores como área de influencia y vínculos con otros niveles asociativos. El segundo aspecto incluyó preguntas abiertas sobre hasta tres indicadores que las cooperativas y mutuales consideraron como logros y otros similares que consideraron como desafíos. Este aspecto resulta importante dado que puede indicar formas de percibir la función social y económicas de estos actores en las localidades y sus áreas de influencias. Asimismo, puede ofrecer pautas para el diseño de acciones concretas para fortalecer procesos o solucionar inconvenientes presentes en la gestión de cooperativas y mutuales. Por último, un tercer aspecto contempló el trabajo sobre dos dimensiones. Una vinculada a la gobernanza y a los asociados y la otra a la dinámica económica de las cooperativas y mutuales. En la siguiente tabla sintetizamos las dimensiones, variables e indicadores relevados en este aspecto.¹

Tabla 1. Operacionalización de la matriz del relevamiento. Aspecto: gobernanza y asociados

| Aspecto | Dimensión | Variable | Indicadores |
|------------------------|------------------------------|------------------------------|---|
| Gobernanza y asociados | Género | Participación en el gobierno | Porcentaje de Mujeres en el Consejo de Administración |
| | | Asociados | Cantidad de mujeres |
| | | | Cantidad de varones |
| | | Lugar de residencia | Cantidad de mujeres |
| | Cantidad de varones | | |
| | Cantidad y tipo de asociados | Cantidad de asociados | Activos |
| | | | Otros |
| | | Tipo jurídico | Cantidad Personas Físicas humanas |
| | | | Cantidad Personas Jurídicas |

(continúa)

¹ Por razones de espacio en este artículo solo nos concentraremos en el desarrollo del primer aspecto señalado. Una síntesis de los resultados de las otras dimensiones puede consultarse en OEASF (2020).

| Aspecto | Dimensión | Variable | Indicadores |
|------------------------------|---------------------------------|--|---|
| Gobernanza y asociados | Educación | Actividades de capacitación ofrecidas | Cantidad de horas anuales |
| | | | Cantidad de beneficiarios |
| | | | Tipos de temas abordados |
| | Desarrollo socio-territorial | Juventud | Cantidad de convenios, programa o actividades vigentes destinados a jóvenes |
| | | | Cantidad de beneficiarios alcanzados |
| | | | Cantidad de convenios, programas o actividades vigentes |
| Desarrollo socio-territorial | Aportes a la comunidad | Cantidad de beneficiarios alcanzados | |
| | | Cantidad de convenios, programa o actividades vigentes | |
| | | Cantidad de beneficiarios alcanzados | |
| Desarrollo socio-territorial | Compromiso con el medioambiente | Cantidad de convenios, programa o actividades vigentes | |
| | | Cantidad de beneficiarios alcanzados | |

Fuente: elaboración propia con base en Barrios et al. (2006).

A continuación, presentamos algunas aclaraciones que sostuvieron la construcción de este segundo aspecto. Cabe advertir que partimos de una consideración normativa de lo que entendemos como los objetos observables. Es decir, el relevamiento condensa información sobre cooperativas y mutuales tal y como las entiende el ordenamiento jurídico de Argentina; esto es conforme la Ley 20.337/1973 y la Ley 20.321/1973 respectivamente. En consecuencia, el relevamiento no recupera información de un conjunto de iniciativas asociativas igualmente significativas que involucran a algunas entidades de la economía social y solidaria.

Con ese trasfondo, se avanzó en determinar la dimensión vinculada a lo que se denominó gobernanza y asociados. Se asumió un concepto amplio que comprendió aspectos más tradicionales de la relación entre dirigencia y asociados y cantidad de asociados junto a otros que planteaban la vinculación de cooperativas y mutuales con la sociedad civil. En este punto, se privilegió una dimensión vinculada al género tanto para medir la proporción de mujeres en los consejos de administración como su participación en otras instancias de las entidades relevadas. Se consideró esta dimensión como una primera entrada para realizar análisis posteriores y, consecuentemente, proponer políticas concretas sobre género en cooperativas y mutuales.

También ocupó un lugar preponderante la consulta sobre dimensiones vinculadas a la educación y actividades que se englobaron bajo la categoría de desarrollo socio-territorial. En la primera dimensión, se consultó sobre capacitaciones ofrecidas y la proporción destinadas a jóvenes. Este aspecto resulta importante para explorar en próximas ediciones o a partir de estudios más focalizados en función de las respuestas obtenidas, puesto que constituyen un punto clave, por ejemplo, para indagar los mecanismos de recambio generacional dentro de las organizaciones. De la misma forma, fue de interés de la muestra indagar sobre si se destina apoyo a iniciativas de cooperativismo escolar o bien si existen formas de vinculación más allá de lo pecuniario. La segunda dimensión, a similitud de la anterior, resalta los procesos de vinculación institucional ya no con instituciones del cooperativismo escolar sino con otro tipo de entidades. Nuevamente, interesa conocer las modalidades que asume esa vinculación, su periodicidad, personas alcanzadas y grado de institucionalización. Esto es un indicador importante para conocer los impactos de las cooperativas y mutuales, ya no desde su actividad económica, sino desde los desarrollos sociales y culturales en los que se involucran. Aquí se consideró como un aspecto que requerirá de futuras investigaciones las formas de percibir y trabajar sobre cuestiones medioambientales.

Tabla 2. Operacionalización de la matriz del relevamiento. Aspecto: dinámica económica

| Aspecto | Dimensión | Variable | Indicador | | |
|--------------------|----------------------------------|-----------------------|---|--------------|--------------|
| Dinámica económica | Volumen y mercado de operaciones | Destino de las ventas | Total de ingresos anuales | | |
| | | | Porcentaje de ventas dentro de la Provincia de Santa Fe | | |
| | | | Porcentaje de ventas en el resto del país | | |
| | | | Porcentaje de ventas en el exterior | | |
| | | | Cantidad de asociados con los que opera | | |
| | | | Cantidad de proveedores de bienes | | |
| | Situación patrimonial | Capital social | | Suscripto | |
| | | | | Integrado | |
| | | | | Corriente | |
| | | | | No corriente | |
| | | Activos | | | Monetario |
| | | | | | Fijos |
| | | | | | Corriente |
| | | | | | No corriente |
| Pasivos | | | Corriente | | |
| | | | No corriente | | |

(continúa)

| Aspecto | Dimensión | Variable | Indicador |
|--------------------|--------------------|---|-----------------------|
| Dinámica económica | Mercado de trabajo | Género de los trabajadores | Cantidad de mujeres |
| | | | Cantidad de hombres |
| | | Procedencia de los trabajadores | Provincia de Santa Fe |
| | | | Resto del país |
| | Encadenamientos | Cantidad de puestos indirectos de trabajo | |

Fuente: elaboración propia con base en Barrios et al. (2006)

El otro aspecto central del relevamiento fue el asociado a la dinámica económica generada por las cooperativas y mutuales de la provincia de Santa Fe. Este aspecto es significativo a los fines de poder dimensionar el tejido productivo en el cual participan las cooperativas y mutuales del territorio provincial. Aquí se interrogó sobre volúmenes y mercados de operaciones y el destino de estas a los fines de poder dimensionar los flujos de los intercambios económicos. Esta variable también abarcó a los proveedores que entran en contacto con las cooperativas y mutuales. La situación patrimonial de las cooperativas y mutuales también fue considerada y se solicitó información sobre activos, pasivos y capital social. Por último, se requirió información sobre cantidades de trabajadores contratados por las cooperativas y mutual, su género y procedencia.

Asentada sobre esas dimensiones, la matriz del primer relevamiento busca la construcción de indicadores sobre los que puedan generarse secuencias estadísticas que sean claras y que posibiliten no solo la mensurabilidad de las dinámicas de cooperativas y mutuales sino la comparación con indicadores similares para otras realidades tanto de Argentina como de otras partes del mundo. Indudablemente, esta primera queda sujeta a revisiones que vuelvan más operativo los mecanismos de relevamiento y procesamiento de la muestra para futuras ediciones.

Cooperativas y mutuales: algunos indicadores de su densidad asociativa

La provincia de Santa Fe constituye uno de los territorios más densamente poblado de cooperativas y mutuales de Argentina. Estas organizaciones duplican en cantidad de asociados a la población total de la provincia que es de más de tres millones de personas (INAES, 2020). Es decir, el movimiento cooperativo y mutualista se encuentra vigente y las lógicas que despliega han generado trazos particulares en todo el territorio provincial (y más allá de este) que no solo nos plantean indicadores sobre

el presente, sino que también muestran el desarrollo histórico de estos actores. En ese sentido, emergen tres aspectos a considerar: 1) la distribución espacial de las cooperativas y mutuales; 2) la diversidad de objetos sociales presentes y 3) las continuidades y rupturas que se observan en su composición.

Distribución espacial de cooperativas y mutuales

Sobre el primer aspecto señalado, se puede observar en la tabla 3 y en la tabla 4 que la distribución de las cooperativas y mutuales se asienta en los departamentos con mayor número de población. En este punto se pueden reconocer tres cuestiones. Por un lado, los departamentos de poblamiento más antiguo, con un mayor dinamismo económico y que contaban (y cuentan) con la presencia de los aparatos administrativos de la provincia son los que reúnen la mayor proporción de cooperativas y mutuales. En los departamentos La Capital y Rosario se concentra el 53,8% de la población santafesina, son los más densamente poblados y explican el 57% de las cooperativas existentes en la actualidad en toda la provincia. De igual manera acontece con las mutuales, ambos departamentos explican el 47,73% de la totalidad de mutuales de la provincia de Santa Fe; siendo Rosario donde se registra una mayor concentración con casi un 34% del total. Tal vez esta situación se deba a la importancia que históricamente tuvo el movimiento obrero en esa región y que encontró en esta forma asociativa una estrategia para superar las precarias condiciones de vida material. Por otro lado, se encuentran los departamentos más recientes, creados al calor de los procesos colonizadores de fines del siglo XIX, que se constituyen en polos igualmente significativos para el desarrollo de las cooperativas. Los departamentos de Constitución, General López, Castellanos y General Obligado reúnen el 21,74% de las cooperativas de la provincia.

Entre estos departamentos, se destaca Castellanos, creado en 1890 y que se distinguió históricamente por constituirse en una de las principales cuencas lecheras de Argentina. Sobre ese sistema productivo se construyó un tejido cooperativo que dio lugar a SanCor. El primer núcleo que aportaría producción a SanCor estaba formado por las cremerías cooperativas de Colonia Vignaud, Villa Trinidad, San Pedro y Colonia Rosa. En el momento de la fundación participaron las cooperativas de Sunchales, Wavelerg, la Morterense, Virginia, La Bonita, Las Tres Colonias, La Unión, Las Palmeras, Dos Provincias, Las Dos Colonias y Ataliva. Desde el momento de su conformación en 1938 a 1947 la cantidad de cooperativas asociadas se había incrementado de 16 a 155, cuando se había expandido territorialmente desde San Carlos hasta Ceres en Santa Fe y desde Las Varillas (en Córdoba) hasta el límite de

la provincia de Santiago del Estero. Creció notablemente hasta la década de 1980 y se hizo partícipe de un proceso de acumulación y competencia con los principales operadores de la industria láctea (Olivera, 2008, 2013).

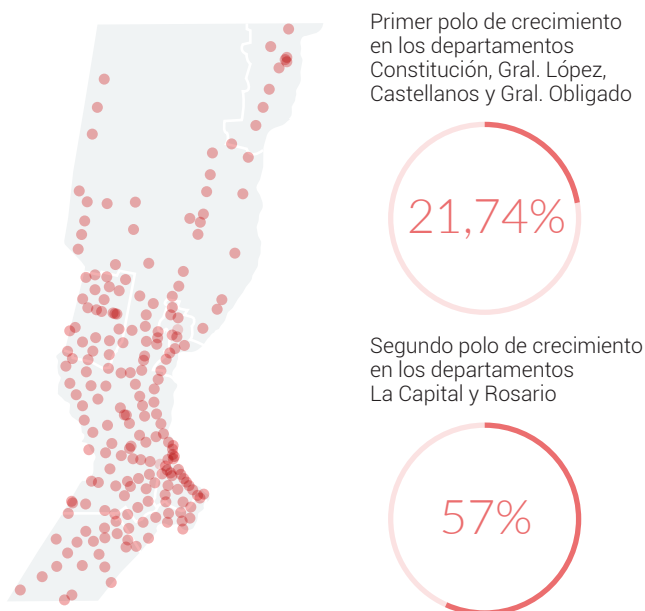


Figura 1. Distribución de cooperativas en la provincia de Santa Fe, Argentina (2021)

Fuente: elaboración propia sobre la base del IRCyM

Las mutuales presentan una dinámica similar en este punto, a los mencionados departamentos se incorporan los de Caseros y San Lorenzo. Estos seis departamentos representan una franja significativa en cuanto a la presencia de mutuales en sus territorios puesto que agrupan al 29,12% del total de mutuales de la provincia. Cabe advertir, que la actual densidad del fenómeno mutualista traza una línea de continuidad histórica con las dinámicas y formas asociativas desplegadas durante el movimiento colonizar de fines del siglo XIX. La nutrida presencia en el suelo santafesino de italianos, españoles y otros migrantes de origen europeo imprimió particularidades a estos fenómenos asociativos que lo diferencian de otros lugares del territorio nacional.²

Asimismo, se puede identificar un conjunto de departamentos en los que la densidad cooperativa es menor y que van de un rango de 4 a 31 cooperativas en cada distrito. En conjunto, estos departamentos reúnen a 190 que representan un 16,52%

2 Se calcula que entre 1857 y 1895 llegaron al país 1.523.004 migrantes europeos. El 61% de origen italiano, seguido por un 17,45% de espales y un 9,73 de franceses (Poy, 2014, p. 3). Este "aluvión" coincide con la expansión y consolidación de las prácticas asociativas una de cuyas expresiones son las mutuales y cooperativas.

del movimiento cooperativo provincial. Para las mutuales, en idéntico sentido, se observa que, dentro de este tercer grupo, es decir, donde se agrupan territorios en los que la presencia mutualista no parece ser tan significativa y que van de 1 a 29 mutuales que representan un 23,15% del total. En términos absolutos son 163 mutuales sobre 704.

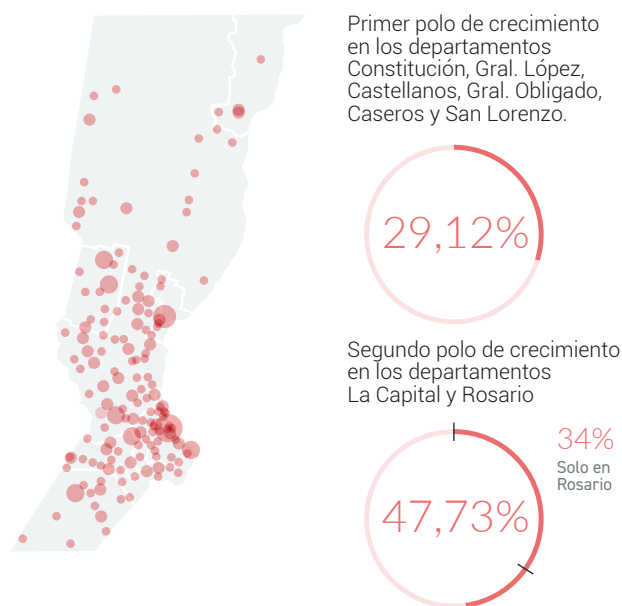


Figura 2. Distribución de mutuales en la provincia de Santa Fe, Argentina (2021)

Fuente: elaboración propia sobre la base del IRCYM

Las dinámicas socio-productivas desarrolladas en estos espacios son importantes para dimensionar la significatividad del movimiento cooperativo y mutualista de la provincia de Santa Fe. En este sentido, se requiere de análisis pormenorizados que den cuenta, por ejemplo, de las particularidades del tejido social, las trayectorias de dirigentes y de las estrategias desplegadas a lo largo del tiempo. Un claro indicador de esta importancia es el reciente informe *World Cooperative Monitor* presentado por la Alianza Cooperativa Internacional (ACI) y el Instituto Europeo de Investigación sobre Empresas Cooperativas y Sociales (EURICSE) que establece un ranking de las 300 cooperativas más grandes del mundo. La mayoría de estas 300 empresas cooperativas, principalmente agrícolas y aseguradoras, seguidas de las que se dedican al comercio mayorista y minorista, están radicadas en países industrializados como Estados Unidos (74), Francia (44), Alemania (30) y Japón (24). Entre estas se ubican cuatro argentinas dos de las cuales tienen sus sedes centrales en la provincia de Santa Fe: Agricultores Federados Argentinos (AFA) y el Grupo SanCor Seguros. Completan el listado el Banco CREDICOOP y la Cooperativa Obrera. El primero subió de la posición

169 a la 105, respecto de la edición anterior; AFA, de la 116 a la 109; el Grupo Sancor Seguros, de la 121 a la 115; y la Cooperativa Obrera, de la 237 a la 186 (Ámbito, 2021).

Diversidad de objetos sociales

El tejido asociativo de la provincia de Santa Fe se caracteriza por una gran diversidad de objetos sociales que, como se sintetiza en el gráfico 1 y 2, dan lugar a las diversas tipologías de cooperativas y mutuales. En relación con las cooperativas, esta vitalidad y densidad que asumen los diversos objetos sociales es similar a la de otros espacios donde se percibe un marcado predominio de las cooperativas de trabajo y las agropecuarias. A modo de ejemplo, puede consultarse un estudio que ha relevado los estados contables de las cooperativas que poseen su sede central en la provincia de Río Negro entre 2018 y 2019 donde se percibe una distribución porcentual similar a la que presenta la provincia de Santa Fe (Herrera y Jócana, 2020). No obstante, esta cuestión amerita ser profundizada a partir de análisis que no solo exploren las dinámicas asociativas por objeto social de las cooperativas santafesinas sino que proponga puntos de comparación con otras realidades empíricas a los fines de posibilitar la comprensión de la configuración de un tejido social y una cultura cooperativa que asume ciertas peculiaridades en los territorios de la provincia de Santa Fe y que posibilitarían abonar la idea de un ecosistema cooperativo.

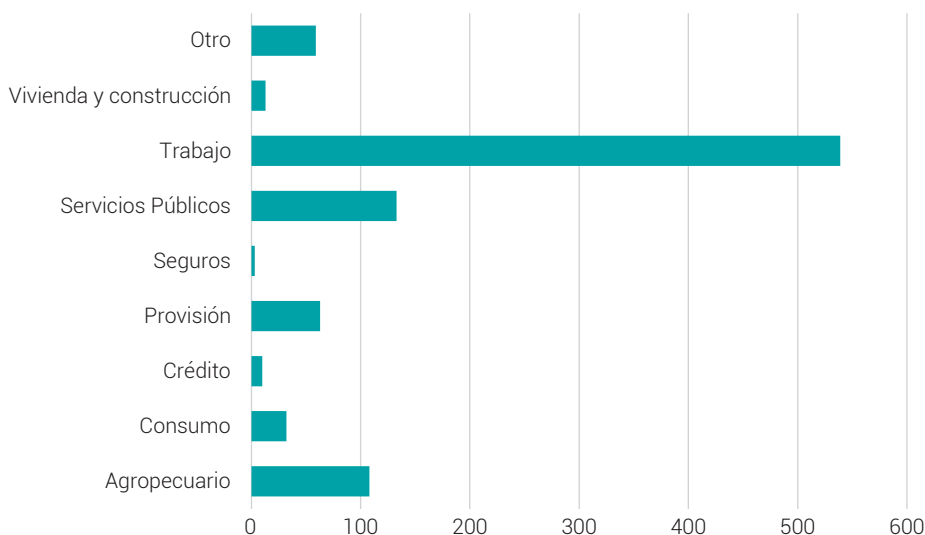


Figura 3. Distribución de cooperativas según objeto social

Fuente: elaboración propia a partir de INAES (2020).

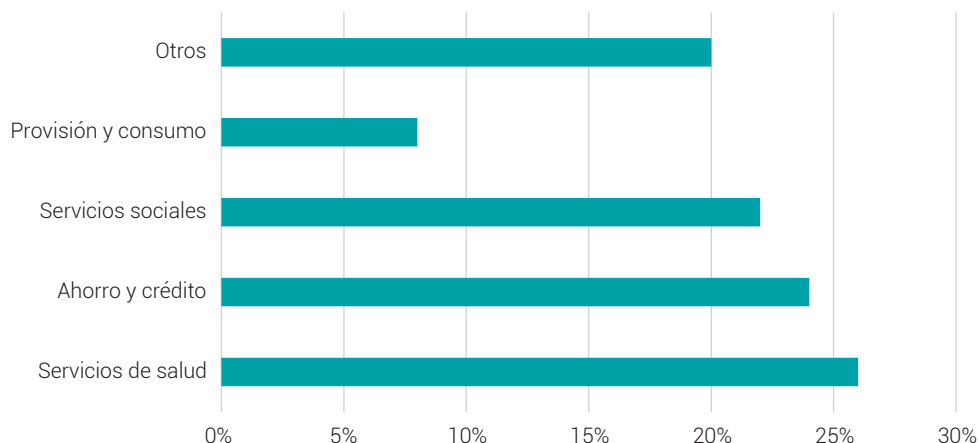


Figura 4. Distribución de mutuales según objeto social

Fuente: elaboración propia a partir de INAES (2020).

Dentro de los distintos objetos sociales predominan las cooperativas de trabajo, es decir, aquellas organizaciones empresaria circunscripta a las pautas del derecho cooperativo, mediante la cual sus asociados procuran para sí la oferta de su trabajo, en forma individual o articulada colectivamente con sus pares o con otros individuos o productos, materializando una fuente ocupacional, permanente o eventual y obteniendo como beneficio patrimonial, un retorno inordinado a la deducción que del precio de su servicio o bien colocado en el mercado, se haga teniendo en cuenta los costos y reservas signadas por la ley o el estatuto y proporcionalmente a la cantidad y condición en que se haya ocupado su tarea laboral con la entidad o a través de ella (Congreso Internacional de Rosario, 2010).

En términos absolutos, las cooperativas de trabajo son 712, lo que representa casi el 62% del total de cooperativas en toda la provincia. Dentro de esta tipología, los departamentos de La Capital y Rosario son los que presentan casi la totalidad con más del 78% de las cooperativas de trabajo. Cabe advertir, como explicaremos más adelante, que muchas de estas cooperativas surgieron en los últimos treinta años y sus causas obedecen a las respuestas de la sociedad civil frente a los procesos de desarticulación de los mercados de trabajo. Recientemente, se está avanzando en procesos de agregación de intereses que redundarán en la consolidación de esta forma cooperativa en el entramado asociativo provincial.³

3 El lunes 8 de marzo de 2021, a instancias de la Dirección de Economía Social, Agricultura Familiar y Emprendedorismo de Santa Fe, 22 cooperativas y pre-cooperativas integrantes de la Mesa de Economía Social de la Confederación de Trabajadores de Argentina (CTA), Santa Fe definieron avanzar en la constitución de una entidad de segundo grado. El objetivo de este nucleamiento es coordinar acciones y estrategias en torno al asociativismo gestionado desde su identidad colectiva.

En segundo y tercer lugar se ubican las cooperativas de servicios públicos y las agropecuarias. Las primeras abarcan un porcentaje cercano al 17% de la totalidad de cooperativas de la provincia de Santa Fe. Son 195 que se distribuyen de forma casi homogénea sobre todo el territorio provincial. En este punto, resulta importante ahondar en la pervivencia de este tipo cooperativo dado que puede ser indicador de diversos fenómenos como, por ejemplo, la sinergia entre el sector privado y el público o bien de la endeble presencia del Estado provincial o nacional en regiones que deben satisfacer sus demandas a partir de la organización de cooperativas. En todo caso, una explicación integral requiere de análisis en profundidad de este subsector.

Estas formas cooperativas cumplieron un rol importantísimo en el desarrollo de los territorios y supusieron un factor fundamental para la mejora de la calidad de vida de los ciudadanos supliendo o complementando la prestación de servicios que el aparato estatal, por diferentes motivos, no brindaba. En la actualidad ese papel no se ha desdibujado. En el caso de la provisión de agua potable, según estimaciones de Aguas Santafesinas SA (ASSA), las cooperativas son el segundo principal proveedor del servicio con la administración de 273.216 conexiones que comprenden el 30% del total. En cuando al abastecimiento de energía eléctrica las cooperativas son igualmente significativas para la provincia de Santa Fe. En el año 2019 las cooperativas proveyeron 877.913.536 kw, en su mayoría a beneficiarios ubicados en radios urbanos que implica la llegada a 170.838 hogares santafesinos (EPE, 2019).

Las cooperativas agropecuarias se aproximan al 10% del total de las cooperativas existentes en Santa Fe que, en términos absolutos, son 112. Como se puede observar en el gráfico 3, son los departamentos del centro y suroeste de la provincial los que presentan una mayor densidad de este tipo social. Así, con el 41,97% de las cooperativas agropecuarias los departamentos Castellanos, San Cristóbal y General López, dadas las características de sus sistemas productivos, son los espacios que se presentan como más significativos. La base social de estas cooperativas está compuesta principalmente por pequeños y medianos productores, es decir, personas físicas que administran directamente sus explotaciones en base al trabajo familiar y cuya extensión es de menos de 500 hectáreas (Colavechia Gutiérrez, 2021). Los modelos organizativos de esta tipología constituyen uno de los tópicos privilegiados en la actualidad por la sociología rural y registran significativas transformaciones en sus perfiles institucionales que, en ocasiones, tensionan los principios cooperativistas. Más allá de esta cuestión, estas cooperativas han mostrado una gran capacidad para incorporar cambios vinculados a la vigencia de los imperativos del agronegocio que han posibilitado no solo su persistencia sino su proyección más allá de los territorios santafesinos.

Estas apreciaciones se complementan con la información proporcionada por los resultados preliminares del Censo Nacional Agropecuario de 2018 que indican que la provincia de Santa Fe posee un total de 10.155 explotaciones agropecuarias, concentrando el 19% del total del país. En ese contexto, si se considera las formas asociativas, las cooperativas son la instancia más relevante, tanto a nivel nacional como en el espacio provincial. En el primer caso, representan un 58,43% seguidas por las entidades de tipo gremial (sociedades rurales de primer grado) que alcanzan un 34,33% y las de tipo técnico con un 7,24% de las explotaciones agropecuarias. En el segundo caso, también lideran las formas cooperativas de forma significativa con casi un 80%, seguida de las entidades gremiales (16,95%) y las técnicas (3,59%) (INDEC, 2018). Estos indicadores requieren de estudios pormenorizados, en particular, en los niveles microsociales dado que son frecuentes los fenómenos de representación múltiple, es decir, productores asociados a más de una entidad. Esto permite complejizar miradas que plantean las lógicas institucionales de las entidades del agro como excluyentes y no complementarias (Carini, 2018).

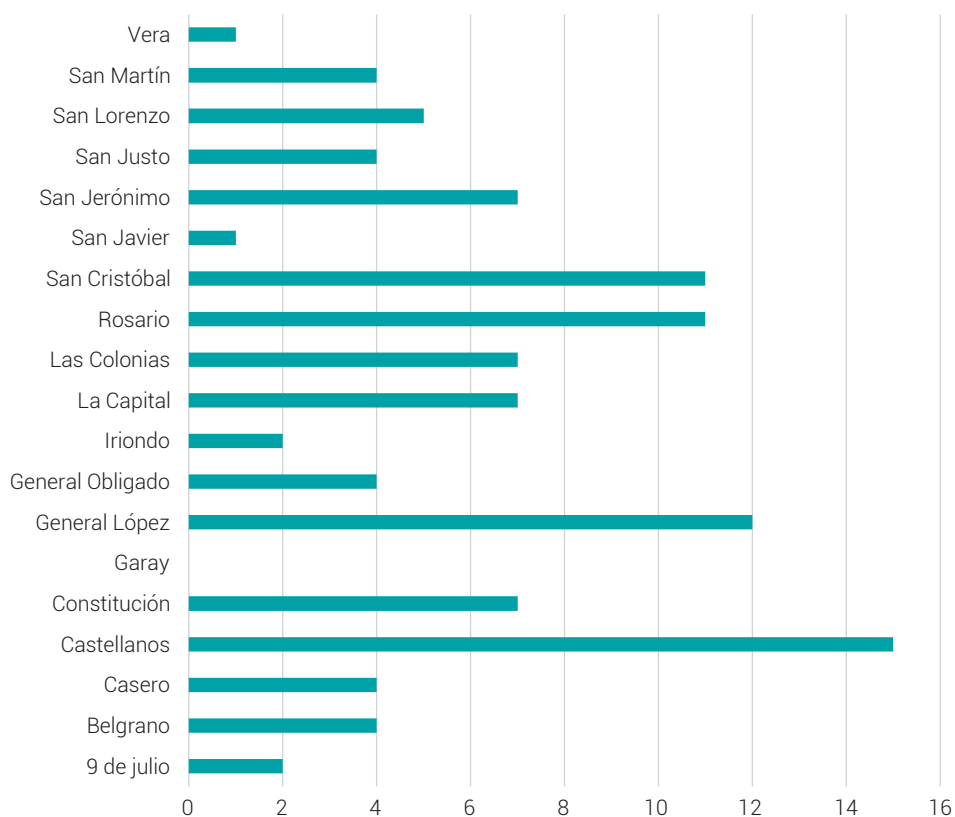


Figura 5. Cantidad de cooperativas agropecuarias por departamento

Fuente: elaboración propia a partir de INAES (2020).

A pesar de su perfil socio-productivo eminentemente urbano, se destaca el departamento Rosario con 10 cooperativas que, en términos porcentuales, constituyen un 8,92% del total de cooperativas agropecuarias. Este espacio es un centro neurálgico, articulador de las lógicas que se despliegan en el marco del agronegocio dado que la ciudad de Rosario se encuentra en el centro de uno de los complejos portuarios más importantes del cono sur, –sobre el río Paraná, en el Eje fluvial de la Cuenca del Plata–, en una de las regiones del mundo con mayor capacidad exportadora de cereales. La capacidad de interrelación y organización de sus redes económicas, sociales y culturales tiene una incidencia gravitante en el desarrollo regional (De Marco, 2016).

A pesar del predominio en términos absolutos por tipologías de cooperativas que puede constituir un indicador para observar el predominio de una forma cooperativa sobre otro, este indicador no debe confundirse con la relevancia económica de cada forma cooperativa. Es decir, solo existen tres cooperativas de seguros en toda la provincia, pero una de ellas – como lo mencionamos más arriba – se encuentra considerada entre las 300 principales cooperativas del mundo. Con esto queremos señalar que es necesario multiplicar los análisis por objetos sociales y avanzar en la comprensión de las dinámicas que cada grupo de actividad ofrece.

Las mutuales, por su parte, registran una mayor diversidad de objetos sociales que se vincula tanto a su derrotero histórico marcado por los diferentes actores que contribuyeron a conformarlas como a la multiplicidad de necesidades a las que orientan su accionar. No obstante, se aprecia un marcado predominio de aquellas que se dedican a prestaciones de servicios de salud con un 23% de mutuales de la provincia de Santa Fe junto a las que se dedican al crédito que representan un 15%.

Continuidades y rupturas en la dinámica de cooperativas y mutuales

Finalmente, a partir de la distribución actual de las cooperativas y mutuales de la provincia de Santa Fe –como se muestra en los gráficos 4 y 5– se pueden establecer algunas continuidades y rupturas que se observan en su composición. El predominio de algunas formas asociativas por sobre otras, su persistencia e incluso su declive se explica a través de las mutaciones que se fueron registrando a lo largo del tiempo durante los diferentes regímenes sociales de acumulación (Lattuada, 2006). Esta disposición del Estado y la economía es operativa para comprender la función asignada a los actores cooperativos y mutualistas en cada momento histórico y permite explicar las diferentes transformaciones que fueron sufriendo estos actores. Así, esta dimensión constituye una vía de acceso privilegiada para explorar las mutaciones

institucionales, el contenido específico que los principios asociativos asumieron en cada período, los discursos y las prácticas de los actores cooperativos entre otras cuestiones. Asimismo, posibilita identificar tendencias y comprender fenómenos coyunturales a partir del devenir histórico.

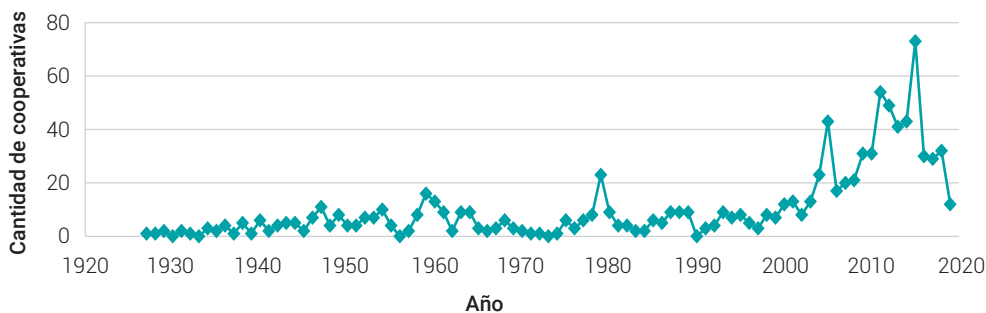


Figura 6. Cantidad de cooperativas inscriptas por año

Fuente: elaboración propia a partir de INAES (2020).

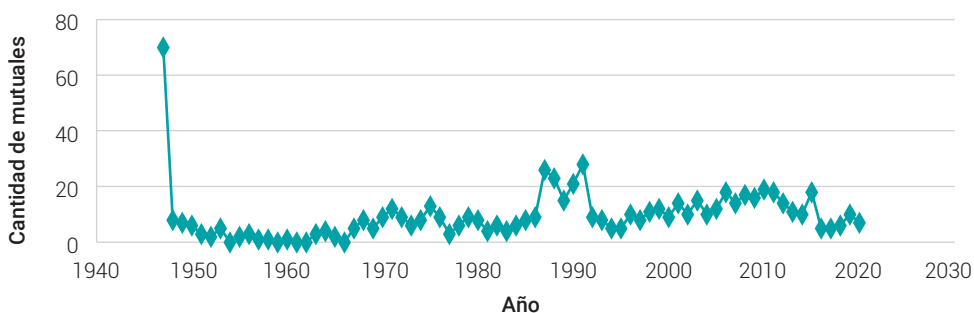


Figura 7. Cantidad de mutuales inscriptas por año

Fuente: elaboración propia a partir de INAES (2020).

Sobre la base de lo anterior, si procuramos un ejercicio de explicación histórica a partir de la pervivencia de las cooperativas y mutuales santafesinas podemos observar ciertas tendencias que podrían indicar fortalezas de algunas formas asociativas sobre otras, de subregiones dentro del territorio santafesino o incluso de particularidades de la conformación del tejido asociativo de la provincia. Asimismo, posibilita recuperar las articulaciones del movimiento cooperativo y mutualista con las políticas públicas y los modelos estatales a los fines de pensar alternativas y capacidades en las formas de vinculación entre sector público y sector privado.

Se pueden identificar cuatro segmentos temporales considerados a partir de la fecha de fundación de la cooperativa y mutual más antigua que sigue operando en

el territorio santafesino hasta la de más reciente creación. Un primer segmento que va desde 1919 al 1930 y que a grandes rasgos abarca el régimen social de acumulación agroexportador. Este período se caracterizó por la consolidación de un modelo de economía abierta, inserto en la economía mundial a partir de las exportaciones agropecuarias de la región pampeana, especialmente de carnes y granos. Este espectacular desarrollo, con sus tensiones internas, fue generador de nuevos agentes socioeconómicos, entre los que se encontraban las cooperativas agropecuarias. En la provincia de Santa Fe persisten cuatro cooperativas agropecuarias que datan de aquel período y que constituirán la base para el desarrollo de un nutrido movimiento cooperativo. Estas habían surgido para hacer frente a los intermediarios, mejorar las condiciones de compra de insumos y venta de cereales, asegurar las cosechas e, incluso, organizar la colonización de nuevas tierras (Lattuada, 2006).

En este momento histórico, existían una enorme cantidad de pequeñas mutuales, organizaciones surgidas de iniciativas diversas, propias de una sociedad en formación: grupos de inmigrantes o trabajadores, sindicatos, empresas, grupos políticos, como los socialistas, o la Iglesia, a través de los Círculos Obreros. Sus fines eran variados, aunque coincidían en la idea central de la ayuda mutua. Los servicios prestados correspondían, en primer lugar, a la atención médica y los remedios; podía incluir también la internación hospitalaria, los gastos fúnebres y el apoyo a la familia del socio fallecido y, en algunos casos los seguros de vida, la educación de los niños, las pensiones o la «protección mutua» más general. En general, estos espacios asociativos surgían de un impulso societario espontáneo y solían desenvolverse en un relativo aislamiento, con escasos vínculos entre ellas y poca relación con las autoridades (Luna y Cecconi, 2002).

Con la crisis económica mundial de 1929 y el cambio de pautas en el comercio internacional se abrió un nuevo régimen social de acumulación caracterizado por la implementación de una progresiva industrialización por sustitución de importaciones. Este segundo segmento temporal que va desde 1931 a 1955 en ningún caso implicó la pérdida del rol estratégico de las actividades agropecuarias para la economía argentina. Fue en este período que el movimiento cooperativo se desarrolló aceleradamente, por ejemplo, esto se observa en la provincia de Santa Fe donde de las 117 cooperativas que se fundaron en ese período, el 70% se corresponden a aquellas que declaran actividades agropecuarias. La centralidad que en ese período asumieron las cooperativas se asocia al rol clave que se les asignó dentro del diseño estatal construido por el peronismo (Lattuada, 2006; Poggetti, 2018).

Entre las décadas mencionadas, se produjo, en el caso de las mutuales, una reducción de su dinamismo, en particular, del de las mutuales de origen étnico, un

proceso que se relaciona con la paulatina “argentinización” de la sociedad. Es decir, las mutuales étnicas o nacionales consolidadas se mantuvieron, pero la iniciativa no se renovó. En cambio, crecieron las que agrupaban a los trabajadores, ya fuera por comunidad de oficio o de empleo. El primer caso estaba a menudo asociado con los gremios, aunque no necesariamente era así: los obreros ferroviarios, al margen de la Unión Ferroviaria o La Fraternidad, fueron una fuente permanente de estas iniciativas. También las empresas constituyeron el marco de este nuevo segmento del mutualismo, que a menudo promovieron; las estatales estimularon activamente tales iniciativas y ofrecieron un instrumento de gran utilidad: el descuento de la cuota por planilla para quienes se asociaban voluntariamente (Luna y Cecconi, 2002).

Un tercer segmento temporal se puede identificar entre los años 1956 y 1983 donde si bien la estrategia de desarrollo económico no varía respecto del período anterior, las políticas económicas y los impulsos estatales se tornan más pendulares e inconsistentes alternando fases de intervención estatal en la economía con algunas de apertura. Esta suerte de inconsistencia de las estrategias económicas pudo haber constituido un factor eficiente para la emergencia de cooperativas de provisión de servicios públicos. La necesidad de contar con energía eléctrica, agua potable, gas natural y, más adelante, telefonía se encontraba asociada a la impronta que imprimió el paradigma de la modernización. En contextos donde todavía predominaban pautas asociadas a la vida rural estos servicios aparecían como un mecanismo de urbanización. Así, de las 171 cooperativas vigentes que se crearon durante ese período, un 73%, es decir, 124 son de servicios públicos. La importancia de esta forma cooperativa en el desarrollo de localidades alejadas de los grandes centros urbanos requiere de exámenes más rigurosos puesto que no existen suficientes investigaciones que pongan de relieve su rol preponderante. Además, consideramos significativo destacar que durante este período se observa un proceso de fortalecimiento de los espacios de representación de segundo grado se tradujo en el surgimiento de 5 federaciones de cooperativas que se profundizará en el siguiente período con 6 federaciones más. Estos espacios asociativos le otorgan una mayor complejidad al movimiento cooperativo y se tornan más eficaces como mecanismos de mediación política para el diálogo con los aparatos estatales.

Por último, un cuarto segmento temporal que comprende desde el proceso de apertura democrática hasta nuestros días. Durante este período se dismantelaron las relaciones socio-económicas y políticas que se habían estructurado durante el modelo de industrialización por sustitución de importaciones. Se dio paso de esa forma a una matriz societal que combinó menos Estado con más mercado, privilegiándose, consecuentemente, las desregulaciones de las actividades económicas. Este proceso

dio lugar a una profunda erosión en el mundo del trabajo que implicó altas tasas de desempleo y la extensión de formas de precarización laboral. Una forma de sustraerse del efecto de estas políticas fue la construcción de espacios asociativos como las cooperativas de trabajo. Entre 1984 y 2020, se fundaron en Santa Fe un total de 860 cooperativas, 708 eran de trabajo lo que representaba un 82% de trabajo.

Ahora bien, para las mutuales –como se puede observar en el figura 7– parece acentuarse un proceso de liquidación del tipo asociativo. Es decir, si se observamos históricamente, del auge en el marco de la expansión asociativa y la construcción de una sociedad moderna a fines del siglo XIX se pasó a un paulatino desgranamiento que implicó –en algunas ocasiones– un recambio de las características de los sujetos que las estructuraron. No obstante esta tendencia, existe un proceso de expansión y consolidación de las mutuales que se traduce en la captación de fondos. Así, en 2019 hubo 279 mutuales que captaron fondos por un total de 63.287 millones de pesos. De esas mutuales 78 captan fondos por encima de los 100 millones de pesos, lo que implica casi la totalidad de los fondos captados. Dentro de este grupo de mutuales, 49 mutuales de la provincia de Santa Fe tienen bajo su control el 35% del total de los fondos, seguida por las de Ciudad Autónoma de Buenos Aires (32%) y de la provincia de Córdoba (23%) (INAES, 2020).

Este recorrido posibilita observar cómo el predominio de ciertas formas cooperativas se encuentra fuertemente asociado a las coyunturas de las políticas económicas y cómo, en ocasiones, su fortalecimiento estuvo ligado a la mediación política que pudieron ejercer por medio de niveles superiores de agregación de intereses. Indudablemente, se requieren investigaciones pormenorizadas que posibiliten ahondar en prácticas y estrategias de los actores cooperativos y que posibiliten ponderar la contribución de estos espacios asociativos al desarrollo de las localidades.

A modo de conclusión

La dinámica que históricamente han generado (y generan) las cooperativas y mutuales en el territorio de la provincia de Santa Fe permiten hablar de la conformación de un ecosistema asociativo. Es decir, de una particular disposición de estos actores que da lugar a una cartografía social y económica que se traduce en la intensidad que reviste este fenómeno asociativo. Como hemos podido observar, en el territorio de Santa Fe se pueden distinguir dos polos de desarrollo asociativo desde los cuales el movimiento cooperativo y mutualista se expande y consolida. Esta disposición hace que sobre la totalidad del territorio se expanda una densa red de actores que implica la presencia de una cooperativa o mutual cada 200 km.

La intensidad de la presencia de estos actores también está dada por su permanencia en el tiempo. Si bien los diversos modelos por los que transitó la economía argentina otorgaron centralidad a algunos objetos sociales por sobre otros, se observa, en particular en el caso de las cooperativas, un sostenido proceso de consolidación. Esta situación se evidencia, por un lado, en la diversificación de actividades que muchas de estas asociaciones asumieron o en la especialización en torno a la prestación de ciertos servicios. Por otro lado, también las cooperativas y mutuales de Santa Fe iniciaron procesos de adquisición de inmuebles o de maquinarias que han fortalecido su presencia en los territorios y que indican procesos de capitalización. Esta consolidación ha posibilitado profundizar la construcción de otras instancias asociativas de segundo y tercer grado; estructuras que se presentan como un factor clave tanto en el desarrollo del movimiento cooperativista y mutualista como en el diálogo con otros actores, en particular, con los diferentes niveles y agencias estatales. De la misma forma, el fortalecimiento de este actor se sostiene a partir de la formación de las futuras generaciones de cooperativistas y mutualistas. En ese sentido, el cooperativismo escolar reviste una particular intensidad que amerita la profundización del estudio de sus prácticas.

En definitiva, estos actores resultan clave para el desarrollo social y económico de los territorios, por lo que medir, monitorear y analizar sus prácticas constituye un aspecto ineludible para la formulación de una política pública que apunte las particularidades del proceso señalado.

Referencias

- Ámbito (2021). Cooperativas: hay cuatro argentinas entre las 300 más grandes del mundo. <https://bit.ly/3RObsNv>
- Angulo Marcial, N. (2009) ¿Qué son los observatorios y cuáles son sus funciones? *Innovación Educativa*, 47(9), 5-17.
- Barrios, D., Torrelli, M., Castro, D., Piriz Carrillo, M., Santibáñez Yáñez, D., Morales, Bárbara; Bergonsi, S., Balhs, M., Iaskio, E. (2006). Matriz conceptual y operativa de un “Observatorio Mercosur Cooperativo” (OMERCOOP). *UniRcoop*, 1(4), 51-78.
- Carini, G. (2018). Agro, negocio y nueva institucionalidad en las pampas: itinerarios y propuestas de abordajes para el análisis de la representación de intereses agrarios. En G. Banzato, G. Blanco y J. Perren (Comps.). *Expansión de la frontera productiva y estructura agraria argentina, siglos XIX-XX* (pp. 417-439). Prometeo.

Colavechia Gutiérrez, X. (2021). Cooperativas agropecuarias a fin de siglo XX e inicios del XXI. Perspectiva de actores del agro pampeano santafesino. *Coordenadas*, 1(8), 144-160

Congreso Internacional del Rosario (2010). Profundizando la democracia como forma de vida: Desafíos de la democracia participativa y los aprendizajes ciudadanos del siglo XXI. <https://bit.ly/3WA6yH0>

De Marco, M. (2016). “La ciudad puerto” como fundamento identitario de los actores del desarrollo institucional y económico regional frente las grandes crisis internacionales. El caso de Rosario (Argentina), 1890-2001. *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*. <https://doi.org/10.4000/nuevomundo.70000>

Lattuada, M. (2006). *Acción colectiva y corporaciones agrarias en la Argentina. Transformaciones institucionales a fines del siglo XX*. Universidad Nacional de Quilmes.

Luna, E. y Cecconi, E. (2002). (Coords.). *De las cofradías a las organizaciones de la sociedad civil historia de la iniciativa asociativa en argentina (1776-1990)*. GADIS.

Herrera, S. y Jócana, G. (2020). El Cooperativismo Rionegrino: Análisis del perfil provincial y regional (2018 y 2019). *IDELCOOP*, 232, 138-159.

Olivera, G. (2013). SanCor: una gran empresa láctea cooperativa- En F. Gómez y Zubizarreta (Coords.). *Una Historia de la Lechería Argentina: desde la colonia hasta nuestros días*. (pp. 174-179). Inforcampo.

Olivera, G. (2008). Cooperativismo agrario: una nueva área temática en la renovación de la historia rural. En J. Balsa, G. Mateo y S. Ospital (Comps.). *Pasado y presente en el agro argentino* (pp. 219-235). Lumiere.

Poggetti, R. (2018). Cooperativismo agrario en perspectiva. Un análisis de su recorrido en clave historiográfica. En C. Basconzuelo (Comp.). *Universidades, municipios, pymes y cooperativas: documentos y testimonios del Primer Coloquio de Redes Institucionales del Mercosur* (pp. 112-131). UNIRIO.

Poy, L. (2014). *Los orígenes de la clase obrera argentina*. Imago Mundi.